

EL UNIVERSAL.

Madrid lunes 7 de febrero de 1814.

S. Romualdo Ab. y S. Ricardo Rey de Inglaterra. = *Quarenta Horas en la Iglesia de Monjas Trinitarias.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza y teatros, regimiento infantería 2.º de Soria. = Esta tarde á las tres y media pasará revista de Comisario el regimiento de Logroño, frente al cuartel de San Gil.

DECRETO XXXII DE LAS CORTES.

Las Cortes generales y extraordinarias, tratando de economizar lo posible para tener fondos bastantes con que ocurrir á la defensa de la nacion, dispusieron lo siguiente: 1.º que á los jubilados con todo el sueldo se les rebaxe una tercera parte, dexando en el total goce de sus asignaciones á los que las disfruten con las disminuciones de ordenanza. 2.º Que se rebaxe una tercera parte á los haberes de todos los que habiendo estado en ejercicio activo de sus destinos se encuentren sin ellos. 3.º Que los que hayan sido nombrados para destinos de que no hayan podido tomar posesion, y antes no obtenian empleo, no disfruten sueldo alguno. 4.º Que los que antes obtenian destinos y hubieren sido promovidos á otros, en cuya posesion no hayan podido entrar, disfruten solo las dos terceras partes del sueldo de su anterior empleo, siempre que no puedan volverlo á servir. 5.º Que sea general esta disposicion, y se observe en todos los ramos del Estado y en toda clase de empleados, haciéndose responsables á los contadores que intervengan pagos que excedan de las quotas señaladas, y que no liquiden justificadamente los casos en que se encontraren los interesados antes de habilitarlos al goce.

Real Isla de Leon 13 de febrero de 1811.

PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Redactor general de España, núm. 98. = Sobre la inviolabilidad en las opiniones de los diputados en Cortes.

Conciso, núm. 22. = Comentario, ó cosa tal, sobre los 15 artículos no de fe, pero sí de esperanza para el Corso, del famoso tratado de paz y amistad hecho y firmado en la cárcel de Valencey entre el preso Fernando VII y su carcelero Napoleon.

ESTABLECIMIENTOS PÚBLICOS.

El Sr. gefe político de Pamplona D. Miguel de Escudero, despues de haber leído en el *Universal* que muchos pobres enfermos de esta provincia carecen de los auxilios necesarios para su curacion por falta de hospitales ó por no tener éstos fondos bastantes con que ocurrir á todas sus

atenciones; ha tenido la bondad de manifestar la beneficencia que alimenta en su razon, remitiéndonos un oficio, fecha 27 del mes próximo pasado, lleno de los mas tiernos sentimientos en favor de la humanidad doliente, al que acompaña la siguiente memoria para que pueda proporcionar (así dice) *algun recurso ó luz á los pueblos constituidos en la dolorosa suerte de carecer de hospitales.* Incluye asimismo un exemplar de las órdenes que ha circulado con el fin de fomentar las escuelas de primeras letras y enseñanza de niños y niñas, cuyo ramo de policia se halla tan justamente recomendado por el Gobierno. Publicaremos sucesivamente estos dos documentos.

Idea del establecimiento de la hermandad de Caridad de la ciudad de Corella, provincia de Navarra.

En el año 1804 viendo esta ciudad los muchos habitantes que diariamente morian, y que esto mas provenia de la miseria y falta de socorros, que de la epidemia que entonces la afligia, creó una junta de hospital, que implorando la caridad de sus naturales, proporcionase con sus quantiosas limosnas recoger en él una gran porcion de enfermos que por ese beneficio recobraron su salud, y á otros los socorrió en sus respectivas casas.

Pero estas limosnas, aunque grandes, se absorbieron pronto; y careciendo de fondos el hospital, fué preciso reducir á seis el número de las camas, abandonando, aunque con el mayor dolor, á los pobres dolientes, que, lleno aquel número, pedian entrada. (Se continuará.)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Anécdotas del general Moreau.

Mr. Swinine, caballero ruso, destinado á acompañar al general Moreau de América al Continente, acaba de publicar un volumen muy interesante, que contiene muchas particularidades acerca de este ilustre y lamentado personage, que se leerá con satisfaccion particular. Los desastres que los ejércitos franceses experimentaron en Rusia, le afectaron infinito, y le irritaron en gran manera contra Bonaparte, que en esta ex-

pedicion bárbara é insensata ha sacrificado la flor de los guerreros franceses. Solia decir, hablando de Bonaparte: «ese hombre amontona la mengua y oprobio sobre el nombre frances; él reserva á mi desgraciado país el odio y maldiciones del universo. Los franceses serán muy pronto peor tratados que los judios, mas perseguidos que esta nacion por el desprecio, y anatemas de los demas pueblos.» A su llegada á Suecia, y por todo el camino al cuartel general del Emperador Alexandro, á la sazón en Bohemia, fué recibido con un entusiasmo y una ansia que puede apenas expresarse. En Prusia los posaderos no querian llevarle dinero: los maestros de posta le daban los mejores caballos: los dueños de las casas cercanas al camino esperaban en las paradas para ofrecerle su servicio, y apenas se detuvo su carruaje en parage alguno donde no le rodease una multitud ansiosa de verle y aplaudirle. Lejos de atribuir á sí mismo este obsequio: «estas buenas gentes, decia, prueban con todas estas demostraciones, el odio que profesan á Bonaparte, y el deseo que les anima de librarse enteramente de él.»

Pocos hombres hubo que tuviesen menos necesidades personales. Se pasaba de todo lo que no era absolutamente necesario, y un criado le era casi una superfluidad. Al manifestarle Mr. Swinine su maravilla de verle tan independiente, respondióle: «tal debe ser la vida del militar: debe saber sufrir toda necesidad, ni jamas desanimarse por cualesquiera privaciones: así hemos hecho la guerra: el general en gefe apenas tenia un solo carruaje. Nunca nuestro bagage embarazó nuestra marcha, y en nuestra retirada nunca fuimos incomodados por los numerosos equipages, que ocasionan la pérdida de mas hombres que ocasionaria una retirada.»

El modo de formar su equipage en distintos paquetes es digno de atencion. Distribuia el dinero, vestidos, ropa blanca y demas cosas necesarias con la mayor igualdad, poniendo parte en cada uno de ellos, de manera que estaba casi cierto de no estar expuesto á las necesidades, á que lo estan los militares menos precavidos por las vicisitudes de la guerra.

El duque de Lumberland fué uno de los pocos á quienes se permitió verle despues de la herida fatal. En la visita, que duró cerca de un quarto de hora, le dixo el prin-

cipe que tenía á dicha el conocerle ; pero que hubiera sido mayor si hubiese sido en el campo de batalla. Respondióle el general : »que probablemente se verían en él de allí á seis semanas.»

Las siguientes particularidades, relativas á sus últimos momentos son muy interesantes.

»El 1.º de setiembre los médicos habían conseguido quitarle el hipo, y manifestó el mas vivo deseo de que le llevasen á Praga; pero era tal su debilidad, que le hicimos conocer que no podía sostener el viage. Entonces dixo, que tal vez podría ir por agua : y preguntó si habia algun punto de comunicacion con el Moldau, sosteniendo que de todas las maneras el viage hasta el rio no era muy largo para él ; examinó el mapa varias veces para asegurarse de si era posible ejecutarlo; estaba ocupado en este exámen, y yo me hallaba solo con él, quando oyó gritos en la calle. Tuvo la curiosidad de inquirir el motivo: y diciéndole yo que procedían de la llegada del general Vandamme que entraba en la ciudad, en medio de la gritería de la muchedumbre me dixo con grande calor: *ya era tiempo que este monstruo se hallase fuera del estado de hacer mal*. Manifestó el mayor placer quando se le dixo que habiéndose quejado Vandamme al gran duque Constantino del mal trato que le daban, no permitiéndole ir con su edecan, y llevándole en un carruaje abierto que podía exponerle á los insultos del populacho, respondió el príncipe: *que el tratamiento mas duro seria generosidad respecto á un hombre como Vandamme, manchado con los mas feos crímenes: y que despues le habían mandado quitar la espada.*»

El general nos envió al coronel Lapatel, y á mi á ver á Vandamme: le hallamos declamando como un loco contra Bonaparte, á quien acusaba de haberle abandonado y sacrificado. Le dexamos entregado á su furor; volvimos á referir quanto habíamos visto.

Toda la noche desde 1.º al 2. de setiembre el desgraciado Moureau estuvo inquieto; bien que no parecia tener dolores. Jamas dexó de consultar con su reloj, llamando unas veces á Rapatel, y otras á mí para dictarnos una carta para el embajador. Ultimamente, á eso de las 7 de la mañana, estando solo conmigo me hizo tomar la pluma, y me dictó las siguientes líneas.

»Señor: baxo al sepulcro con los sentimientos de admiracion, respeto y adhesion que V. M. me ha inspirado desde el primer momento de nuestra entrevista.»

Aquí llegaba quando cerró sus ojos: creia que estaba meditando lo que iba á decirme; y quando mi pluma se preparaba á escribir, murió Moureau: ¡el mejor, el mas noble de los hombres no vivia ya: la muerte no habia dexado en su semblante ninguna impresion de dolor; parecia estar en un sueño apacible....! (*The Courier.*)

NOTICIAS NACIONALES.

Cádiz 15 de enero.

Estado de los caudales que han entrado y salido en la tesorería del ejército de la provincia de Cádiz desde el día 9 hasta el 15 de enero, ambos inclusive, del presente año de 1814.

Por existentes en fin del día 8 del corriente, 3.161.695 rs. y 15 mrs. vn. Se han dado al ejército 111.281 rs. y 15 mrs. Quedan existentes en tesorería 3.050.414 rs. vn., las quales consisten en vales, recibos y papeletas, excepto 101.316 rs. y 2 mrs. vn. en dinero efectivo, que estan destinados para el Campo de San Roque y Ceuta.

Zaragoza 6 de enero.

Estado de las entradas y salidas que ha habido en la tesorería de esta provincia, en el año de 1813.

Entrada, 6.680.161 rs. y 25½ mrs. vn. Salida, 6.646.988 1½. Existencia, 33.173.24.

Nota. Debe advertirse que en este estado no se comprenden otros ingresos ni gastos que los de la parte de la derecha del Ebro, incluso los de la administración civil de la provincia, porque la izquierda se maneja por otras manos. Tampoco se comprende en él la deuda contrada con varios particulares para la manutencion del hospital Militar, y otras atenciones de primera necesidad del ejército, que ascenderán á 8000 rs. vn.

Así tambien es de advertir que no habiéndose podido aun liquidar los suministros hechos al ejército nacional, no aparecen en los ingresos y gastos mas que las cantidades metálicas que han entrado en tesorería; pero por un cálculo aproximado, aunque indudablemente baxo, puede asegurarse que los pueblos de la derecha del Ebro han contribuido en el expresado año con 5.110.000 raciones, que al respecto de 3 rs. vn. cada una, hacen la suma de 15.330.000 rs.

Córdoba 7 de enero.

Estado que manifiesta los productos y gastos que han tenido las rentas y ramos de la tesorería de esta provincia en el mes de diciembre de 1813.

Productos, 1.378.265 rs. 14 mrs. Gastos, 120.973.11½. Líquido 1.257.292.2½. Se ha dado al ejército 1.379.039.18½. Resulta de alcance contra las rentas 121.747.15½.

Madrid.

Ayer llegó á esta capital un extraordinario del cuartel general de San Juan de Luz con pliegos para el Sr. Embaxador de S. M. B. y para el ministro de la guerra. A su salida acababa de llegar el duque de Angulema (Luis XVIII.); y se dice que le siguen 400 prisioneros del ejército frances, que se hallaban en Inglaterra, los que han jurado cooperar con los aliados hasta colocar en el trono de Francia á dicho señor duque.

Napoleon salió de París el 25 del pasado con direccion á su ejército, que consta de 1200 hombres, habiendo dexado de regenta á su esposa. Los aliados le harán frente con 3000 hombres.

Se han recibido noticias del norte, de las que resulta, que las plazas de Torgau y Erfurt se han rendido á los aliados. Estos se hallan en las inmediaciones de París; han sido perfectamente recibidos en Lyon.

Lord Wellington pide que se le envíen 40 caballos; el Gobierno se halla en estado de complacerle, pues tiene á su disposicion diferentes cuerpos de caballería bien montados, bien vestidos y mejor disciplinados: tales son los Carabineros reales, el regimiento del Rey, Dragones del Rey y otros, con cuyas fuerzas y la nueva organizacion del ejército podemos prometernos felices resultados en la próxima campaña.

Elogiar la virtud y el mérito jamas será adulacion sino justicia. El contraste que forma Madrid con otros pueblos, que menos solícitos en el cumplimiento de sus deberes, dan lugar á que se les apremie para el pago de la contribucion directa, y de quanto sea necesario en la crítica situacion en que nos hallamos, merece la atencion de todo buen ciudadano. Madrid, el primer pueblo que hizo frente á los franceses; el primero en

preferir la muerte á la seducción de nuestros enemigos; el primero en celebrar las reformas, en recibir con extraordinario placer las nuevas instituciones, y en defender con calor la sabia Constitucion que felizmente nos gobierna; el primero en desear la venida del Gobierno, en abrazarle y en protestar sostenerle aunque sea á costa de su sangre; el primero en aplaudir las útiles proposiciones que escucha en el Congreso, y en reprochar é indignarse con las que no guardan concordancia con el bien general de la nacion; el primero en desear que el ejército se aumente y sea bien socorrido; Madrid, pues, ofrece hoy un rasgo de virtud y patriotismo que puede servir de modelo. El tercio de la contribucion directa es su objeto, no para impugnarla, no para hacer capciosas reclamaciones, si solo para satisfacerla. Tan luego como se hizo el repartimiento, cada qual no se ocupa sino en saber la casa del recaudador que ha de recibir su cuota; toda dilacion produce un sentimiento en los mismos que han de pagar; y con el fin de que el erario no carezca de unos fondos tan precisos, varios sugetos de diferentes clases, particularmente los zapateros, han convenido en anticipar todo lo repartido á su respectivo gremio. Por las casas, por las calles y por las plazas no se oyen otras expresiones que estas: *La contribucion es sumamente módica; imposible es que el Gobierno pueda ocurrir con ella á sus muchas atenciones. Qualquiera de nosotros podría pagar otro tanto de lo que se nos impone. La cuota de las contribuciones en el día precisamente debe ser mayor que en tiempo de paz. Queremos ser libres; y conocemos que para serlo es necesario hacer sacrificios, y mejorar la suerte de nuestros ilustres defensores. El beneficio que vamos á disfrutar en la derogacion de las rentas provinciales y estancadas, nos dexa á todos en estado de multiplicar los recursos, y auxiliar al Gobierno con los fondos que necesite.* Véase, pues, el voto de Madrid; y no se crea que este es un rasgo de pluma; es solamente una descripcion exácta de la opinion y conducta del primer pueblo de España.

Antes de ayer al mediodía salió el brillante cuerpo de caballería dragones del Rey á ejercitarse en el manejo del sable á caballo. Su escuela es la de Wittingham: cada día que presentan este bello espectáculo, producen la admiracion general por su destreza é igualdad.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Continúan los partes del número anterior.

Tambien se encontró en la casa de maestranza porcion de madera labrada, muchos saquillos de metralla de cascos de fierro, y piedras, azufre, pez y otros varios efectos que fueron incendiados con la casa maestranza y otras que servían de cuarteles y acogimiento de los rebeldes. Se sacaron tambien los paramentos sagrados de la sacristía, que fueron entregados al cura de Zacatlan como juez eclesiástico. Los insurgentes de caballería que mandaba el dicho cabecilla Osorno, luego que vieron el fuego y nuestra tropa en San Miguel perdieron la loca esperanza que tenían, y emprendieron su retirada con pérdida de varios muertos y muchos heridos, huyendo por los bosques con direccion á los de Atlamajaque donde era su guarida. Mi tropa los persiguió en quanto lo permitió el terreno y la lluvia que empezó á las tres de la tarde, á cuya hora se me incorporó sin otra novedad el referido sargento mayor, y seguimos unidos á Zacatlan, donde entramos á las cinco de la tarde sin oposicion, no habiendo tenido mas falta en el dilatado ataque un caballo muerto de bala.

He logrado en esta jornada el primer objeto que me había propuesto, que fué la destrucción del fortín de San Miguel, apoyo principal de los bandidos. Daré á la tropa dos ó tres días de descanso, en cuyo tiempo lavarán su ropa y limpiarán las armas, que con las muchas aguas están tomadas.

Dios guarde á V. E. muchos años. Zacatlan y agosto 23 de 1813. — Excmo. Sr. — *Carlos María Llorente*. — Excmo. Sr. virey D. Felix María Calleja.

El Excmo. Sr. conde de Castro-Terreño, general del ejército del sur, ha dirigido á S. E. el siguiente parte.

Excmo. Sr. — Con fecha 6 de este me dice el señor coronel Don José Antonio Andrade lo siguiente.

„Excmo. Sr. — Habiendo salido el 25 á la madrugada el capitán de cazadores del batallón de línea 1.º americano Don Juan Rafols con 100 hombres, para proteger el convoy en las cumbres, á su regreso el día 29 me pasó el parte que á continuación tengo el honor de insertar á V. E.

„Con arreglo á la orden de V. S. salí el 25 á la madrugada con mi compañía de cazadores y 30 caballos, haciendo noche en la hacienda de Tacamalucan. A las siete del 26 estaba ya posesionado de las cumbres de Aculcingo esperando el convoy, y no pareciendo á la una de la tarde, me dirigí á Ixtapa á encontrarlo. A las tres estaba á la vista de dicho pueblo, distante un cuarto de legua, quando la descubierta del destacamento me avisó que 4 á caballo huían por un cerro que tenía á mi derecha, y que en un llanito á la izquierda había un peloton como de 50 caballos, los que reconocí, y enterado de su posición, no dudé sería el cabecilla Luna, que con su gavilla estaría acechando el convoy. Inmediatamente mandé al comandante de la caballería que con la suya los cortase por la izquierda, y yo con los cazadores fui á atacarlos, cuyo movimiento visto por Luna, ganó un cerro á todo escape, en donde se hizo fuerte; pero el vivo fuego é intrepidez de mis cazadores y caballería los arrojaron muy pronto de su ventajosa posición, y á breve lo perdí de vista y me dirigí á Ixtapa; mas reuniendo Luna su partida, se vino á mi retaguardia, por lo que le di otra carga y tomé posición frente de Ixtapa para reconocer si estaba allí el convoy.

„Ningun movimiento observé en el pueblo que me indicase haber entrado el convoy, por lo que me ví precisado á enviar un arriero á preguntar por el expresado, y cerciorado entonces de su arribo, di tercer ataque á los insurgentes que de nuevo se habían reunido, á cuyo tiempo salió el comandante del convoy D. Juan Cándano con caballería é infantería, y fué á su alcance. Por mi parte solo hubo un contuso de bala de fusil: la de los enemigos habrá sido de mas consideración, por el vivo fuego que recibieron: se les encontró un muerto que no tuvieron tiempo de esconder, y dos caballos heridos. Todos los oficiales y soldados han manifestado en esta jornada aquel valor y entusiasmo que siempre han acreditado.

„El 28 salió el convoy de Ixtapa, encargándome el comandante de dicho el mando de 100 caballos y 200 infantes, con el objeto de cubrir las cumbres y la vanguardia del convoy. Empecé mi marcha, pasé la cuesta Blanca sin novedad, la que quedó cubierta con otras tropas: seguí hasta las cumbres de Aculcingo, en donde hice alto, y no habiendo obstáculo; mandé tomar las avenidas principales por tres fuertes guerrillas, una á la derecha compuesta de 25 cazadores del batallón 1.º americano y 25 del fixo de Vera-Cruz, á las órdenes del teniente de los primeros Don Julian Durante; otra en el centro de igual número de dichos cazadores y fusileros de Asturias, al mando del capitán graduado Don Manuel Corton y Neyra, agregado á los últimos; y la tercera á la izquierda, de la misma fuerza y tropas que la segunda,

cuyo comandante era el teniente del 1.º americano Don Juan Antonio Noboa, quedándome yo con los 100 caballos y 50 infantes restantes á la cabeza del convoy.

„En este estado di parte de mis disposiciones al señor comandante del convoy, y que esperaba su orden para seguir la marcha, quando recibí la del segundo Don Antonio Faxardo para que la rompiese, respecto á que la mulada se estaba echando, la que verifiqué hasta la hacienda de Tecamalucan, en donde me dieron parte los comandantes Noboa de la guerrilla de la izquierda y Corton de la del centro, que despues de haber pasado la retaguardia del convoy, oyeron bastantes tiros en las revueltas de las cumbres, que se dirigieron á aquel punto; y que como la densa neblina les impidiese ver los objetos de aquella novedad, no podían hacer fuego, por no saber adonde dirigirlo, lo que contribuyó al mejor resultado; pues los insurgentes se fueron incautamente á las bayonetas de Noboa, y á la primera descarga de éste, fué tal el estrago de aquellos, que el que no murió fué herido ó desbarrancado, dexando 20 caballos á disposición de la guerrilla, 3 fusiles y una pistola, encontrando 6 muertos de la primera descarga. Dividiendo Noboa su guerrilla con el subteniente Don Manuel Ortiz, agregado al batallón de Asturias, tuvieron tanto acierto en sus direcciones, que encontrándose con otra partida de bandidos en la galera de las mismas cumbres, los derrotaron completamente, pagando los mas con la vida su osadía y tenacidad, dexando en el campo unos 25 caballos ensillados.

„Por parte de la guerrilla no hubo ninguna pérdida; pero por la de los insurgentes debe haber sido de consideración, pues en ámbos puntos fueron sorprendidos, y el fuego á quemarropa. Los 45 ó 50 caballos no se pudieron recoger todos por la fragosidad de las barrancas. Todo lo que pongo en noticia de V. S. por si lo halla digno de elevarlo á la superioridad.

„Dios guarde á V. S. muchos años. Orizaba 29 de mayo de 1813. — *Juan Rafols*. — Sr. coronel Don José Antonio de Andrade, comandante de las armas de esta villa de Orizaba.

„Y estando de manifiesto el mérito de esta acción, hará V. E. de ella el uso que tuviere por conveniente.

Lo que elevo á la superioridad de V. E. para su debido conocimiento, y fines que V. E. juzgue por oportunos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Puebla 15 de junio de 1813. — Excmo. Sr. — *El conde de Castro-Terreño*. — Excmo. Sr. virey Don Felix María Calleja.

El capitán Don Felix de la Madrid, desde Izucar, en carta de 23 del corriente dice lo siguiente. „Es regular que esté vd. deseoso de saber el resultado de la acción de Piaxtla, que fué gloriosísima por nuestra parte; y si una compañía del regimiento de dragones fieles del Potosí pereció en los llanos de Apan, dos dichas del mismo regimiento vengaron en los de Piaxtla la sangre de sus hermanos y compañeros de armas; y en substancia fué lo siguiente.

„Estando nuestra division en dicho pueblo de Piaxtla, los atacaron los enemigos en número de 500 á 600 hombres, la mayor parte de infantería, con 2 cañones y mas de 400 fusiles: duró la escaramuza muy fuerte mas de una hora y media; pero se concluyó por nuestra parte matándoles mas de 300 hombres, quitándoles 169 fusiles que tengo en mi poder, 2 cañones y una porción mas que regular de cartuchos de fusil, y otros despojos que son consiguientes á qualquiera division que marcha. La tropa insurgente se componia del regimiento de San Lorenzo, su coronel el manco Sesma; y entre los muertos lo fueron el llamado teniente coronel Ojeda, y el padre capellan franciscano que se ignora su nombre. Esta acción fué mandada por el capitán de mi regimiento Don Juan Bautista Miota, y se halló en ella nuestro Beistegui, portándose como acostumbra.

„Suplico á vd. pase esta carta á mi coronel el señor Don Pedro Menezo, si se hallare en esa ciudad, diciéndole que porque ignoro su destino no se la escribo en derecho. &c.“

OCURRENCIAS MILITARES Y RASGOS PATRIÓTICOS.

La asociación formada en Oviedo para el socorro de los militares asturianos heridos desde la memorable jornada de Vitoria, me hizo el honor de nombrarme su presidente. Luego que regresé de mi expedición de caminos procuré dar vigor á una Junta en que está tan interesada la caridad cristiana, el agradecimiento á nuestros heroicos paisanos, y el estímulo á que sus dignos compañeros de armas viendo la beneficencia con que son socorridos, y el justo aprecio que merecen á sus compatriotas, hagan nuevos esfuerzos, y prosigan batiendo á los vándalos, y adquiriendo nuevos triunfos. El objeto no puede ser mas digno, y algunos de estos hijos beneméritos de la patria á quien se dedican, se hallan ya en el hospital militar: ellos serán los primeros que participen de vuestra beneficencia y generosidad. Padres de familias, respetables esposas, sensibles hermanos, quantas veces os oí lamentaros por falta de conducto para remitir á vuestros hijos, maridos y hermanos los socorros que vuestra ternura les destinaba: ahora se os ofrece el mas seguro sin causaros el menor gasto ni molestia: entregad la cantidad que os dictasen vuestra situación y cariño, á vuestro cura párroco ó al señor comisionado de ese concejo, y no dudeis llegará á manos del militar herido á quien le destináis. Estoy confiado que no desmentireis vuestra generosidad natural, y que vuestra conducta propuesta por modelo á las demas provincias de la monarquía, imitarán vuestro exemplo, y de este modo serán aliviadas las necesidades de los inmortales hijos de la madre España que se han sacrificado por su independencia y libertad. Oviedo 27 de octubre de 1813. — *Manuel María de Acevedo*.

VARIEDADES.

Continuacion sobre el modo de pensar de los espanoles del siglo XVI.

„Habia llegado el cardenal Crescencio á la sesión de penitencia, y quando vino á tratarse la sesión de *Ordene*, que no se hizo, habiéndoseme señalado para diputado, no lo quise aceptar, importunándome siempre en ello, y tambien por contradecir con libertad cierta doctrina que venia de Roma en lo que tocaba al Papa, en que se destruía la autoridad de los concilios y prelados, la qual los prelados pasaron sin dificultad, algunos porque no la entendían, y otros porque no osaron (*oponerse*). Yo, como era de los mas modernos, quando á mi vino, ya mi contradicción no podia aprovechar, porque era el deceno ántes del postrero, y los otros eran mas de cincuenta, y así acordé por el bien público de la iglesia, que cierto no me movió otra cosa, de avisar al embajador de aquella cláusula, y quan perniciosa era, y quan escandalosa sería á los hereges, y comunicóse con el Doctor Vargas y los frayles que allí estaban por el Emperador Fr. Bartolome de Miranda y otros, los quales estuvieron en que no se debía dexar po-

ner, y así acordó el embajador enviar al Doctor Vargas á hacérselo saber al Emperador que estaba 25 leguas de allí, y fué y dio la relacion, y allá dixerón que enviase yo los motivos que tenía porque no se debía admitir. Enviélos en suma, y el Emperador envió á decir al embajador Don Francisco de Toledo, que hablase al legado para que se quitase aquello. El legado recibió grande alteracion, porque tocaba á la autoridad y utilidad de la curia, y quiso y procuró saber como se había sabido: y dado y tomado el negocio, el legado dixo que no se podía sufrir lo que S. M. mandaba; el otro le dixo que se había de hacer así, y que se disputase primero. Venidos á quien disputara, dixo Don Francisco: pidamos teólogos frayles que salgan á hacer bueno que no es bien que se ponga. Dixo el legado: no quiero frayles, sino prelados. Decía esto por sacar en limpio quien le hacia la guerra. Díxome el embajador: conviene que vos salgais con otros que señalaré, y mostreis esto; y yo dixe, que no convenia aquello al concilio, sino el decir mi parecer, y que no era buen pago por mi aviso ponerme en un riesgo donde yo fuese maltratado. El escribió al Emperador en el punto en que estaban las cosas. En el entretanto el legado cayó malo de muerte de enojo, y fué empeorando. S. M. me envió á decir que saliese á defender lo que había dicho, que no había quien lo hiciese mejor que yo, y que él me prometia que de ello no me viniese mal. Ya que yo había aceptado, muere el legado, y así cesó la disputa y la sesion. ¡Que entereza! ¡Que libertad!

Con la misma protestó este digno obispo con otros diez contra la suspension del concilio, diciendo que debía ser prorogacion para no necesitar nueva bula de convocacion; y cierto, dice, que no dormí aquella noche hasta las tres, trabajando con otro prelado, y esto para que se entendiese que no todo el concilio queria huir como mercenarios, y no por otro fin.

En otra ocasion tendremos que volver á hablar de este español; y lo dicho hasta aqui basta para que sepan sus paisanos y los extrangeros, que á pesar del terrible obstáculo que sus luces hallaban en las falsas decretales, había valor en ellos para resistir con libertad apostolica á las desmesuradas opiniones de la curia; y que si la Providencia que vela sobre la Iglesia, para que no prevalezcan contra ella las puertas del infierno, no se hubiera valido de los españoles, acaso tendríamos hoy como decidida la monarquia universal de los papas sobre toda la Iglesia. Deseamos que estos rasgos hagan estudiar las materias, para no incurrir en equivocaciones, que pueden ser de mucha

consecuencia en la situacion en que nos hallamos.

CORTES.

Dia 6. Leida el acta del dia anterior, suscitó la duda el Sr. Argulló, de si el artículo primero del proyecto de decreto sobre los establecimientos de beneficencia militar, extendido con la adición del Sr. Arispe, había sido aprobado como lo especificaba el acta. Despues de algunas contestaciones en que el mismo Sr. Agulló y el Sr. Plandolit manifestaron los motivos que pudieron haber originado la equivocacion, y la necesidad de que las Cortes tomasen de nuevo en consideracion dicho artículo, que por ser anticonstitucional, no podía ser aprobado, se suspendió su resolucion mandándose, á propuesta del Sr. Canga Argüelles, que volviese á la Comision para que le presentase en los términos que juzgase oportunos.

Se aprobó el dictámen de la Comision encargada del expediente sobre arreglo de secretarías, la qual conformándose con lo que proponia la Regencia en orden á la reposicion de los ex-diputados de las Cortes extraordinarias Don Juan Quintano y Don Manuel Roxas en sus plazas de oficiales de la de Hacienda, opinaba que para no perjudicar á los que, á consecuencia del decreto de 12 de abril próximo pasado, habían ascendido, se duplicasen las plazas correspondientes á dichos Roxas y Quintano; medida tanto mas conveniente, quanto era notoria la falta de oficiales en las secretarías del Despacho.

Con este motivo los señores Canga Argüelles y Abella, haciendo presente el trastorno y males que causaba el corto número de oficiales en las secretarías del Despacho, recomendaron la pronta resolucion de este expediente.

Presentó el Sr. Echeverría una exposicion del director de la academia Militar de la ciudad de San Fernando, exponiendo las necesidades de aquel establecimiento. Despues de leida se mandó devolver al mismo Sr. Echeverría por no tener firma ni fecha alguna.

Conforme á lo acordado ayer entraron á felicitar al Congreso las academias de la Historia y de la Lengua; y ocupando la tribuna, previo el permiso del Sr. Presidente, Don N. Cabrera que traía la palabra, leyó un elegante y sólido discurso, análogo al instituto de estos dos sabios establecimientos. Contestóle el Sr. presidente en los términos correspondientes.

Habiendo anunciado el señor secretario Diaz el acuerdo de las Cortes, tomado en sesion secreta del dos del corriente, relativa á que todos los señores diputados firmasen el acta de aquel mismo dia en que se aprobó el decreto, estableciendo el modo como había de ser recibido en la frontera el señor Fernando VII, se resolvió que se leyese en público la misma acta. Leida, se dió cuenta de las contestaciones de los señores Zufriategui y Nabás al oficio impreso que al efecto dirigió la secretaria á todos los señores diputados. El señor Zufriategui contestaba que concurriría el dia siguiente, no pudiendo verificarlo actualmente por hallarse enfermo. La misma razon alegaba el señor Nabás, y añadiendo la de no haber concurrido el dia dos á la sesion secreta, y la libertad que le daba

el artículo 4 de la Constitucion, ofrecia no obstante, si las Cortes lo resolviesen, presentarse á firmar así que estuviese restablecido. Las Cortes convinieron en que el señor Zufriategui acudiese el dia siguiente; y declarando no haber lugar á deliberar sobre las razones que alegaba el Sr. Nabás, acordaron que firmase así que acudiese al Congreso. El Sr. Agulló propuso la duda de si firmaria el Sr. Reyna, y se aprobó la determinacion de la secretaria, que considerando por ahora separado de las Cortes este Sr. diputado, no le había pasado oficio alguno.

A continuacion, estando el libro de actas sobre la mesa, llamados uno por uno los señores diputados por uno de los señores secretarios, fueron firmando sucesivamente por el orden alfabético de las provincias. Concluido este acto se levantó la sesion.

AVISOS.

Algunos amigos del ilustre, sábio y benemérito de la patria D. Gaspar de Jovellanos, deseosos de contribuir á las honras que merece por sus vastos conocimientos en ciencias y artes, literatura, buen gusto y zelo ardiente en comunicarlos á la juventud estudiosa, por el heroísmo con que sufrió la mas dura é injusta persecucion y encierro, por el desvelo con que ordenó la voz de la nacion para conseguir su libertad, y por las amarguras, naufragios y desgracias que padeció despues hasta su infausta muerte, determinaron imprimir por subscripcion las *Memorias para la vida del Excelentísimo Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, y noticias analíticas de sus obras por D. Juan Agustin Cean Bermudez*: un tomo en octavo marquilla, compuesto de mas de 400 páginas de buen papel, y con la misma forma y caracter que el Prospecto, que se entregará gratis en Madrid en la librería de Quiroga, calle de las Carretas, debaxo de la fonda del Angel, á los que suscriban en ella á esta obra por el precio de 12 reales vellon á la rústica: la que despues de impresa se venderá á 16 á los que no hayan suscrito.

PUERTA DEL SOL.

Se dice que los enemigos de la Constitucion y de la libertad del pueblo, no habiendo podido entorpecer la publicacion del célebre decreto de 2 del actual, están maquinando para frustrar sus efectos con una repentina mudanza de Regencia. ¡Librenos Dios de semejante desastre!

Se han presentado á la Regencia del rey no varios planes, cuyo contenido es hijo de la ignorancia ó de la malicia; unos conspiran á probar que es útil renunciar por ahora á la benéfica medida de quitar las puertas en Madrid; otros pretenden que existan esta y otras trabas de la felicidad comun: ¿quienes serán los autores de tales planes?

TEATROS.

En el del Príncipe. *El Marido chasqueado.* (com. en un acto.) *El Delirio.* (opera en un acto.) *Sainete.* A las 6.

En el de la Cruz. *El Hijo de quatro padres y de tres madres perdido.* (com. en tres actos) - Tonadilla y sainete. A las 5½. Producto de ayer 2338 rs.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.